

Relaciones de dependencia entre trabajadores y empresas chilenas situadas en el extranjero. San Carlos de Bariloche, Argentina [1895-1920]

Resumen: Nuestra investigación propone el estudio de las relaciones de dependencia establecidas entre los trabajadores chilenos y las empresas de la misma nacionalidad en la ciudad argentina de Bariloche, a principios del siglo XX. Desde ella nos proponemos analizar los mecanismos utilizados por las empresas para controlar a sus trabajadores y reducir sus posibilidades de organización. Particularmente en este caso, consideramos que las empresas utilizaron la posición de extranjeros de sus trabajadores para amedrentarlos a realizar actos punibles que significaran la pérdida de su fuente laboral y la expulsión del país.

Palabras clave: Empresas transnacionales, Migrantes laborales, Frontera Chile-Argentina.

Dependence Relationships between Workers and Chilean Companies located abroad. San Carlos de Bariloche, Argentina [1895-1920]

Abstract: Our research aims to study the dependency relationships established between the Chilean workers and firms of the same nationality in the city of Bariloche, Argentina, in the early twentieth century. From here we analyze the mechanisms used by companies to control their workers and reduce their chances of organization. Particularly in this case, we believe that companies used foreign position to intimidate workers to punishable acts which entail the loss of your labor and deportation.

Keywords: Transnational Companies, Migrant Labor, Chile-Argentina Border

Relações de dependência entre trabalhadores e empresas chilenas situadas no estrangeiro. San Carlos de Bariloche, Argentina [1895-1920]

Resumo: Nossa pesquisa tem como objetivo estudar as relações de dependência que se estabelecem entre os trabalhadores chilenos e empresas da mesma nacionalidade na cidade de Bariloche, Argentina, no início do século XX. A partir daqui podemos analisar os mecanismos utilizados pelas empresas para controlar os seus trabalhadores e reduzir suas chances de organização. Particularmente neste caso, acreditamos que as empresas usaram posição estrangeira para intimidar os trabalhadores a atos puníveis que determinem a perda de seu trabalho e deportação.

Palavras—chave: Empresas transnacionais, Trabalhadores migrantes, Fronteira Chile-Argentina.

• **Fecha de recepción:** 21 de octubre de 2013

Fecha de aprobación: 25 de noviembre de 2013



Jorge Ernesto Muñoz Sougarret: Profesor de Historia y Geografía. Candidato a doctor en Historia por la Pontificia Universidad Católica de Chile; Magíster en Ciencias Humanas mención Historia por la Universidad de Los Lagos. Académico del Centro para el estudio del Desarrollo Local y Regional (CEDER) de la Universidad de Los Lagos, sede Osorno. Este artículo fue financiado por el Proyecto Fondecyt no. 1121204 [Geoantropología de los imaginarios del mar interior de Chiloé]. Una versión previa de este artículo fue presentado junto a Laura Méndez como ponencia en el Xº Encuentro Argentino-Chileno de Estudios Históricos e Integración Cultural, Pucón, 17 al 19 de abril 2013.

• Correo electrónico: jorge.munoz@ulagos.cl

Relaciones de dependencia entre trabajadores y empresas chilenas situadas en el extranjero. San Carlos de Bariloche, Argentina (1895-1920)

Jorge Ernesto Muñoz Sougarret

Inmerso en las temáticas de frontera, la situación de las empresas transnacionales ha obtenido cierta visualización debido al impacto que ha generado en las comunidades circundantes a su explotación. Habitualmente se han producido tensas relaciones de convivencia entre pobladores y empresas, en particular si los vecinos advierten que la instalación de aquellos emprendimientos no genera mejoras en los estándares de vida de las comunidades. Nuestra investigación propone estudiar uno de esos espacios de tensión, específicamente la ciudad de Bariloche, Argentina, durante los primeros años del siglo XX, cuando varias empresas ganaderas y comerciales, provenientes de Chile, se instalaron ahí (centrándonos con preeminencia en una, la Chile-Argentina). Concretamente nos interesa estudiar la situación de los trabajadores de esas empresas, en su mayoría chilenos, en tanto partícipes y reproductores de las relaciones de dependencia; en particular en un contexto marcado por los nacionalismos nacientes y la búsqueda de la burocracia argentina por nacionalizar a la población asentada en la cordillera.

Nuestro objetivo es describir cómo las empresas chilenas se beneficiaron de la posición de extranjeros de los trabajadores para estrechar su manto de control sobre ellos, haciéndolos altamente dependientes de la situación económica de la empresa. Este lazo incidió en la percepción que tuvo la población barilocheña sobre los chilenos: fue positiva mientras se mantenían unidos a las empresas chilenas, pero cambiaba diametralmente al presentarse ellos como simples migrantes laborales, sin antecedentes ni pasado laboral reconocible.

1 Contextualización de nuestro espacio a estudio: una frontera de montañas y lagos

Argentina y Chile comparten la frontera administrativa más extensa del Cono Sur americano (5302 kilómetros), siendo en su mayoría demarcada por las altas cumbres de la cordillera de los Andes; sin embargo, al sur del paralelo 40° de latitud sur, la cordillera disminuye de altura y comienza un proceso de fractura en valles

longitudinales que hace imposible se le considere frontera natural. Durante gran parte del siglo XIX, tanto Argentina como Chile postergaron la discusión sobre la delimitación definitiva de la frontera austral, en gran medida porque debían lidiar con la organización política de sus Estados y por la escasa población que habitaba la cordillera. Esta situación cambió cuando ambos países comenzaron a dictar políticas particulares para tales territorios: Chile estableció poblaciones de inmigrantes de Europa y Argentina realizó una expedición militar que desposeyó a las comunidades indígenas independientes que habitaban la pampa.¹

A espaldas de esta indefinición fronteriza, Chile emprendió una guerra con sus vecinos del norte por el control del salitre (en 1879), conflicto que encontró ecos en parte de la diplomacia Argentina que pensó aprovechar la guerra para negociar de manera ventajosa los límites patagónicos. Sin embargo, el giro positivo que tomó la guerra para Chile, forzó a la diplomacia argentina a optar por un acuerdo que inhibiera la posibilidad de una guerra por las tierras patagónicas. Sólo después de la entrada del ejército en Lima, el gobierno chileno accedió a negociar con Argentina un convenio limítrofe; así nació el acuerdo de límites de 1881 que estipuló que las altas cumbres que dividirían aguas serían la frontera entre Argentina y Chile.²

Una vez establecido el tratado, Argentina promulgó un marco legal que le permitió hacer efectivo el poblamiento de la frontera andina, junto con velar por ella frente a un potencial avance de Chile. Así se publicó la Ley 1532 de 1884 que creó los Territorios Nacionales, organización administrativa que dependía directamente del Estado central, e imposibilitaba a los Territorios tener representantes políticos en el ámbito nacional –sus delegados podían asistir al Congreso como oyentes, con voz pero sin voto.³ A sabiendas que una ley de tal cuño no incentivaría el movimiento de los grandes capitales hacia la frontera –ya que la hacía parecer como una zona en conflicto permanente, que por su seguridad debía permanecer militarizada–, se propuso una modificación a la Ley de Colonización (por medio de las leyes de Liquidación y Remate público, de 1891 y 1892 respectivamente) para permitir, en los territorios de frontera, que capitales extranjeros pudieran adquirir tierras privadas y públicas, sin restricciones de extensión y ubicación.⁴

Empero estar vigente el acuerdo de 1881, existían diversos territorios que eran imputados por ambas partes como propios debido a que la divisoria de aguas no correspondía exactamente con la línea de altas cumbres. En ese contexto, nuestro

1. Como referencia para ambos procesos véase Jean-Pierre Blancpain, *Les allemands au Chili (1816-1945)* (Köln: Böhlag editores, 1974); Raúl Mandrini, *La Argentina aborigen* (Buenos Aires: Siglo XXI editores, 2008).
2. Pablo Lacoste, *La imagen del otro en las relaciones de la Argentina y Chile (1534-2000)* (Buenos Aires: FCE/Universidad de Santiago de Chile, 2003) 308-310.
3. Pedro Navarro, "Estudio preliminar", *Memorias de los Gobernadores de Neuquén y Río Negro (1880-1904)*, ed. Pedro Navarro (Neuquén: Editorial de la Universidad Nacional del Comahue, 2008) 9-10; Mario Arias, "La Patagonia argentina como Territorio Nacional. Perspectivas de análisis", *VII Congreso de Historia Social y Política de la Patagonia argentino-chilena. 8, 9 y 10 de octubre 2009 Trevelin* (Rawson: Secretaría de Cultura del Chubut, 2011) 9-10.
4. Pedro Navarro, "La conquista de la Patagonia y el reparto de tierras", *Historia de las familias Mapuche Lof Paichil Antriao y Lof Quintriqueo. Mapuche de la margen norte del lago Nahuel Huapi*, comp. Gerardo Ghioldi (Córdoba: Ferreyra Editores, 2010) 32-33.

territorio a estudio —entre los paralelos 39° a 42° de latitud sur— era una de las regiones más conflictivas por su baja cordillera y por la existencia en Chile de las ciudades que contenían a los colonos germanos, llegados al país desde 1848 (repartidos en dos provincias, de Valdivia y Llanquihue) y que en Argentina se habían creado los Territorios Nacionales de Neuquén y Río Negro en un espacio similar al de las provincias chilenas. A contrapelo de los conflictos gubernamentales, ambos territorios se encontraban aislados política, espacial y económicamente de sus propios Gobiernos, empujando a sus habitantes a buscar la complementariedad económica y la generación de un mercado regional y transnacional.⁵

Con miras a la caracterización de las empresas chilenas que se instalaron en Bariloche debemos realizar una rápida descripción de la procedencia y motivaciones de sus gestores. Posterior a la Ley de inmigración de 1845, se inició el arribo de familias oriundas de los principados germanos. Instalándose en ciudades como Valdivia u Osorno; en particular en la segunda, y propiciado por su ubicación en una extensa llanura, los inmigrantes desarrollaron emprendimientos industriales orientados a la agro-industria: fabricación de alcohol de grano, producción de carnes magras y embutidos, pero sobre todo las curtiembres fueron las principales industrias que emergieron en las ciudades germanas del sur de Chile.⁶

La fama que adquirieron los cueros producidos por las curtiembres chilenas se extendió desde los marineros mercantes a los mercados europeos del cuero, produciéndose para la década de 1870 la asociación entre productores germano-chilenos y casas comerciales de Europa, en su mayoría de la ciudad de Hamburgo.⁷ La demanda internacional por sus cueros obligó a los empresarios germano-chilenos a buscar nuevas fuentes de abastecimiento de ganado en pie o sus pieles, percibiendo las potencialidades de negociar con los comerciantes indígenas de las Pampas, en vista de la gran cantidad de ganado que poseían.⁸ Estas condiciones cambiaron durante la década de 1880 cuando el desplazamiento de los indígenas por el ejército argentino forzó, en parte, a los empresarios chilenos a traspasar la cordillera y buscar asentarse en sus villas para administrar personalmente la compra y envío de los vacunos o sus pieles a las curtiembres.⁹

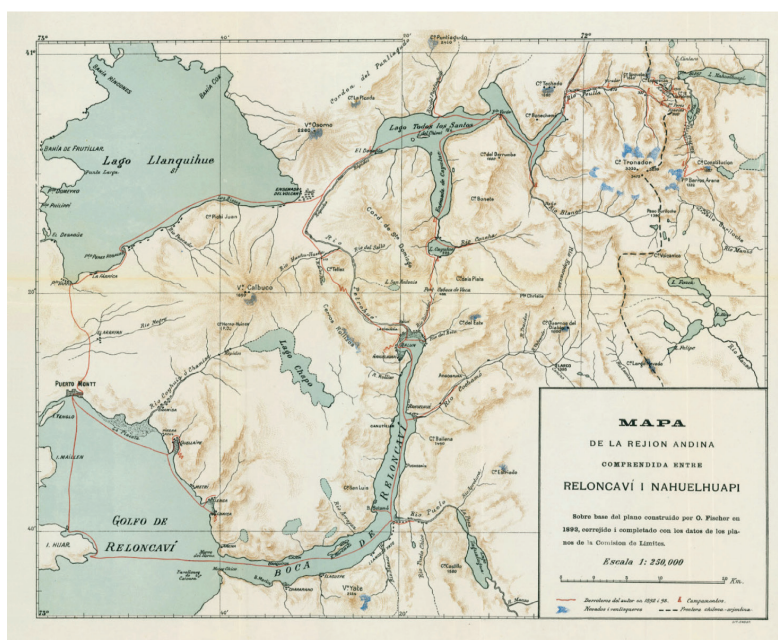
La posición del lago Nahuel Huapi fue privilegiada en relación con las ciudades chilenas, al encontrarse en un enjambre de lagos que permitía cruzar la cordillera y facilitaba el tránsito, tanto hacia la ciudad de Osorno como al embarcadero de

5. Relativo a los proyectos de integración regional, privados y estatales, véase Susana Bandieri, “Pensar una Patagonia con dos océanos. El proyecto de desarrollo de Ezequiel Ramos Mexía”, *Quinto Sol* 13 (2009): 47-71.
6. Como referencia sobre estos procesos en Valdivia y Osorno se recomienda consultar Gabriel Peralta, *Historia económica y urbana de Osorno* (Osorno: Impresor ediciones, 1991) y Fabián Almonacid, *La industria valdiviana en su apogeo (1870-1914)* (Valdivia: Universidad Austral de Chile, 2013).
7. Almonacid 36.
8. Investigaciones actuales han demostrado con cifras esta relación, ya que la exportación anual de cueros de las curtiembres germanas del sur doblaba la masa ganadera de Chile en su conjunto. Véase Luis Carreño, “El ganado indígena en la industrialización de Valdivia, siglo XIX”, *Miradas Transcorderanas*, ed. Paula Núñez (Bariloche: Universidad Nacional de Río Negro, 2011) 18.
9. Véase Susana Bandieri y Graciela Blanco, “Invirtiendo en tierras y ganados: capitales chilenos en la frontera norpatagónica”, *Cruzando la cordillera... La frontera argentino-chilena como espacio social*, ed. Susana Bandieri (Neuquén: Centro de Estudios de Historia Regional de la Universidad Nacional del Comahue, 2001).

Puerto Montt. Esta posición fue reconocida y utilizada por diversos empresarios osorninos, destacándose uno por sobre el resto: Carlos Wiederhold. Éste provenía de la familia más acaudalada de Osorno, con inversiones en la industria y en el transporte, por tanto no llamó la atención que Carlos y su hermano Germán, fundaran en la ciudad de Puerto Montt una casa de comercio. La creación de la Casa Comercial Carlos Wiederhold y Cía. en 1894 anticipó en meses el establecimiento de su tienda comercial “La Alemana” en el poblado de Bariloche (1895), teniendo como giro principal la importación de productos manufacturados y la exportación hacia Europa de pieles y lana cruda.¹⁰

La rentabilidad de la tienda residía en el control que Wiederhold mantenía del paso cordillerano Pérez Rosales, que conectaba los lagos Llanquihue, Todos los Santos, Frío y Nahuel Huapi. Al obtener la concesión del paso pudo construir caminos, bodegas y hoteles que permitieron el expedito tráfico de sus productos. Esta última situación no era menor ya que no existía aduana en el paso o en Bariloche (la única aduana era chilena y se ubicaba en Puerto Montt), forzando a las

Mapa 1. Enjambre lacustre desde el Llanquihue a Nahuel Huapi.



Fuente: Hans Steffen, “Mapa de la region andina comprendida entre Reloncaví i Nahuelhuapi. sobre la base del plano construido por O. Fischer en 1893” (escala 1: 250.000), [ca. 1900]. Hans Steffen, *Viajes de exploración y estudio a la Patagonia occidental 1892-1902*, Tomo I (Santiago de Chile: Biblioteca Nacional/Pontificia Universidad Católica de Chile/Cámara Chilena de la Construcción, 2010).

10. Al momento del arribo de Wiederhold a Nahuel Huapi ya existía en Brazo Rincón una tienda comercial del osornino Jorge Hube, que compraba pieles y las enviaba a Osorno. Véase Ricardo Vallmitjana, *Sociedad Comercial y Ganadería Chile-Argentina 1900-1916* (Bariloche: Museo de la Patagonia, s.f.) 1; Relativo a Wiederhold y sus empresas véase Totila Lintz, Guillermo Neumann y Henry Scholbach, *150 años del Deutscher Verein de Puerto Montt e instituciones alemanas (1860-2010)* (Puerto Montt: Club Alemán de Puerto Montt, 2012) 65-67.

autoridades de ambos países a confiar en las informaciones que les proporcionaba Wiederhold sobre el tránsito de bienes y personas por el paso.

Luego de cinco años de emprendimiento en solitario, Wiederhold decidió asociarse con otro empresario germano-osornino, Federico Hube; más tarde, Wiederhold retornó a Puerto Montt y administró los intereses internacionales de la empresa (debido a su nombramiento como cónsul del Imperio Alemán en Chile), mientras Hube y su socio Rodolfo Achelis (representante de la naviera alemana, Roland Linie) asumieron todo el control de la empresa en Bariloche. El nacimiento de la Casa Comercial Hube & Achelis es central en nuestra investigación ya que ellos sistematizaron la contratación de mano de obra chilena e incentivaron indirectamente la inmigración libre de connacionales a la ciudad de Bariloche y sus alrededores.

2 Las empresas ganaderas chilenas en Bariloche y el mercado de trabajo regional

El estudio de la situación del trabajador chileno en la sociedad argentina de cordillera ha sido abordado desde la visión de la prensa o de documentos públicos. Las investigaciones son prestas a resaltar los adjetivos y calificaciones negativas que formuló la sociedad del momento hacia los trabajadores, que cuestionaban desde la forma de trabajar hasta su etnicidad (asimilada a la etnia Mapuche).¹¹ Consideramos valiosa esta propuesta investigativa y la utilizaremos al momento de caracterizar las relaciones entre los trabajadores y funcionarios públicos argentinos; no obstante, creemos que en ella se sigue considerando al migrante laboral como un individuo, sin adosar la injerencia del empleador en su toma de decisiones. Nuestro postulado no es caprichoso sino que responde a las recientes orientaciones en el estudio de las empresas, abocadas a ahondar en las formas no violentas de coacción laboral (por ejemplo, aumentos salariales, beneficios sociales, posibilidad de inserción social, acceso a la educación, entre otros).¹²

Esta acción empresarial ocurre, en general, cuando se acentúan las disparidades entre trabajadores y empleadores, por tanto, debemos indicar los principales factores de disparidad en el mercado laboral chileno (disparidad que luego se trasladó

11. Algunas publicaciones de tal línea son: Carmen Norambuena, "La opinión pública frente a la emigración de chilenos a Neuquén (1895-1930)" y Enrique Mases y Gabriel Rafart, "Los trabajadores chilenos en el mercado argentino: el caso Neuquén, 1890-1920", compilados en el libro *¿Faltan o sobran brazos? Migraciones internas y fronteras (1850-1930)*, ed. Carmen Norambuena (Santiago de Chile: Universidad de Santiago, 1997); Laura Méndez, "El estigma del origen. Chilenos e indígenas en el gran lago. 1880-1935", *Historias de las Familias Mapuche Lof Paichil Antriao y Lof Quintriqueo*, comp. Gerardo Ghioledi (Córdoba: Ferreyra Editores, 2010) 53-72; Mariela Rodríguez, "¿Indígenas, obreros rurales o extranjeros? Migraciones chilotas en la literatura de viajes de los años 30's". *Nuevo Mundo Mundos nuevos*, Debates 2005. <http://nuevomundo.revues.org/451> (17/03/11).

12. Los siguientes trabajos compilados dan muestra de las principales líneas de investigación sobre este tema: *Alcohol y trabajo. El alcohol y la formación de las identidades laborales en Chile, siglos XIX y XX*, ed. Juan Carlos Yáñez (Osorno: Universidad de Los Lagos, 2008); *Company Towns in the Americas: Landscape, Power, and Working-Class Communities (Geographies of Justice and Social Transformation)*, eds. Oliver J. Dinius y Ángela Vergara (Athens: The University of Georgia Press, 2011); *Trabajadores y empresarios en la Argentina del siglo XX: indagaciones desde la historia social*, comps. Daniel Dicosimo y Silvia Simonassi (Rosario: Prohistoria ediciones, 2011).

al mercado trasandino). Como se mencionó antes, las ciudades con población germana habían desarrollado un importante número de fábricas y talleres para satisfacer la demanda interna y externa de productos, las mismas que veían cómo sus puestos de trabajo eran ocupados por habitantes de la ciudad, sin necesidad de atraer mano de obra de otras latitudes. No obstante, el inicio de la construcción de la línea ferroviaria que uniría Valdivia y Puerto Montt incentivó la migración de trabajadores masculinos a tales faenas, sobre todo provenientes de la isla de Chiloé.

La isla mayor de Chiloé y sus hermanas menores se ubican entre los paralelos 41° y 43° de latitud sur, siendo desde tiempos coloniales la mayor concentración demográfica del sur de Chile, sin embargo, para la segunda mitad del siglo XIX, se encontraba en una profunda crisis por la falta de alimentos para sostener a su población. Sin industrias de importancia que demandaran mano de obra, muchos de sus hombres comenzaron a migrar hacia el continente para integrarse en las faenas de construcción de las vías férreas (teniendo como puerta de entrada Puerto Montt).

Cuadro 1: Índice de población según Provincia y variación intercensal

Provincias	1854	1865	1875	1885	1895	1907	1854/ 1865	1865/ 1875	1875/ 1885	1885/ 1895	1895/ 1907
Valdivia	18.085	23.429	34.934	50.938	60.687	118.227	2,39	4,08	3,84	1,77	5,72
Llanquihue	26.255	37.601	48.492	62.809	78.315	105.043	3,32	2,58	2,62	2,23	2,48
Chiloé	50.385	59.022	64.536	73.420	77.750	88.619	1,45	0,90	1,30	0,57	1,10

Fuente: Jorge Pinto, *Los censos chilenos del siglo XX* (Osorno: Universidad de la Frontera, 2010) 49-50.

Esta migración incidió en una disminución de su población masculina y, como lo indica el cuadro 1, provocó que la Provincia de Chiloé perdiera, en cincuenta años, su blasón de ser la más poblada del sur de Chile.

Los migrantes masculinos de Chiloé avanzaron hacia el norte del continente, trabajando en las faenas estivales de construcción de vías férreas y, durante los inviernos, permanecían en ciudades como Valdivia u Osorno, ocupados en las más diversas funciones, además de competir con los locales por puestos de trabajos en las fábricas.¹³ Esta competencia allanó la posibilidad de que los empleadores incluyeran nuevas cláusulas en los contratos, haciendo cada vez más dependientes a los trabajadores y sus empresas. El dispositivo más eficaz fue realizar el pago de las remuneraciones al final de la semana (y no diario) y efectuarlo en vales-papel, sólo intercambiables en la tienda de productos y menestras, administrada por la empresa.¹⁴ Interrogándonos por qué los trabajadores, y en particular los chilotes, estaban

13. En los partes matrimoniales cursados por la parroquia de San Mateo de Osorno y que correspondieron a cónyuges no nacidos en la ciudad, entre 1875 y 1895, 62,5% provenían de Chiloé. Véase Néstor Núñez y Juan Pradines, "Evolución poblacional del Departamento de Osorno desde su refundación hasta la consolidación del proceso urbano (1796-1940)" (Seminario de titulación, Universidad de Los Lagos, 1995) Anexo VI-Migración externa.

14. Relativo al pago con vales en Osorno y las quejas de los trabajadores y comerciantes, véase *La Unión Liberal* (Osorno) 7 de

dispuestos a aceptar este trato, aparecen, por lo menos, tres posibles explicaciones: 1) el pago en productos disminuía la capacidad de gasto de los trabajadores y los forzaba a realizar mecanismos de ahorro por medio de la compra de bienes –posibles de empeñar en un momento de urgencia–;¹⁵ 2) muchas empresas habían construido cuartos para sus trabajadores, que mediante un arriendo preferencial era descontado directamente del sueldo. Esto permitía a los trabajadores no sólo tener una habitación durante el invierno sino, también, un círculo de sociabilidad masculina donde integrarse;¹⁶ y 3), en el mercado laboral de Chiloé era común intercambiar trabajo por bienes, debido a la escasez de dinero amonedado.¹⁷ Esto nos hace pensar que no existían motivos previos para que los trabajadores, por lo menos los chilotes, rechazaran esta forma de pago.

Durante los primeros años de la década de 1890 ocurrió en la región un alza en el coste de mano de obra, que se debió tanto a un proceso inflacionario en el ámbito nacional como por la activación del mercado laboral. En 1893 los administradores del puerto de Trumao (ubicado en el río Bueno, a 30 kilómetros al norte de Osorno) indicaban que sus costes de cabotaje habían aumentado “[...] por las actuales circunstancias desfavorables i el continuado aumento de sueldo a los trabajadores y encarecimiento general”.¹⁸ Incluso en la isla de Chiloé los salarios diarios sufrieron un alza, en su recuento de la década de 1890, el visitador de colonias Alfredo Weber indicó que los trabajadores se negaban a aceptar el pago habitual de 50 centavos día, trabajando sólo por el doble o triple,¹⁹ que en estricto rigor era equiparar sus salarios con lo que se pagaba en ciudades como Puerto Montt u Osorno.²⁰ La reprobación de Weber al aumento de las expectativas salariales de los trabajadores chilotes, que era compartida por muchos empresarios, debe ser comprendida dentro de un contexto de organización de la mano de obra y un aumento sostenido de sus reivindicaciones económicas y políticas a nivel nacional e internacional.²¹

En la ciudad de Osorno en 1891 se creó la primera mutual, Club Unión de Artesanos, y durante toda la década ésta se fortaleció en torno de las luchas rei-

mayo 1890: 2; *El Liberal* (Osorno) 10 de diciembre 1898: 2.

15. En el caso chileno otros autores han aducido tal variable para los trabajadores portuarios y mineros del norte, véase Marcello Carmagnani, *Desarrollo industrial y subdesarrollo económico. El caso chileno (1860-1920)* (Santiago de Chile: Dibam, 1998) 49; Claudio Soto, “Desempleo y consumo en Chile”, *Economía chilena* 7.1 (2004): 32, 34 y 44; Mario Matus, “Salarios y sueldos reales en operarios y empleados metalúrgicos industriales chilenos, 1888-1928” (Ponencia, XIV Jornadas de Historia Regional de Chile, Valparaíso, 2008).
16. Véase *La Voz de Osorno* (Osorno) 1 de junio 1907: 2; E. Wolleter, “Carta del Intendente de Llanquihue al Ministro de Industria y OOPP”, Puerto Montt 5 de noviembre 1907. Archivo Nacional de la Administración, Fondo Dirección del Trabajo, Vol. III, f. s/n.
17. Luis Carreño, “Chilotes en Aysén y explotación de los recursos naturales”, *Boletín de Historia y Geografía* 13 (1997): 93-102.
18. *La Voz de Osorno* (Osorno) 15 de febrero 1893: 4.
19. Alfredo Weber, *Chiloé. Su estado actual, su colonización, su porvenir* (Santiago de Chile: Imprenta Mejía, 1903) 122.
20. Para un índice general de los salarios a mediados de la década, véase Sociedad de Fomento Fabril, *Boletín de la Estadística industrial de la República de Chile 1894-1895* 19 (1897): 333.
21. Las obras básicas de referencia sobre este tema en Argentina y Chile son: Roberto Di Stefano, Hilda Sabato, José Moreno y Luis Alberto Romero, *De las cofradías a las organizaciones de la Sociedad civil. Historia de la iniciativa asociativa en Argentina 1776-1890* (Buenos Aires: Edilab Ed., 2002) y Sergio Grez Toso, *De la ‘regeneración del pueblo’ a la huelga general. Génesis y evolución histórica del movimiento popular en Chile (1810-1890)* (Santiago de Chile: RIL Ed., 2007).

vindicativas del periodo (cese del pago de salarios con vales, descanso dominical, disminución del costo de los alimentos y arriendos, entre otras).²² El fuerte rechazo empresarial que tuvo este proceso de organización y agitación política también puede considerarse un factor que explicaría la emigración de los mayores capitales de la ciudad hacia la trasandina Bariloche y, desde ella, su búsqueda por establecer marcos políticos que impidieran la reproducción de este tipo de conductas en Nahuel Huapi. Para poder ahondar en este punto debemos ilustrar la posición preferencial que ocupaban las empresas chilenas en Bariloche y así, profundizar en las relaciones que establecieron con sus trabajadores.

En 1900, destacaban dos empresas chilenas en Nahuel Huapi, ambas poseedoras de un paso cordillerano: Camino y Lacoste, dueña del Paso Puyehue y Hube & Achelis, a cargo del Pérez Rosales. Esta última fue la que primero realizó acercamientos con las autoridades burocráticas de la ciudad y facilitó sus dependencias para hospedarse o enviar informaciones sin costos. Incluso, Hube no tuvo pudor, en momentos de presión política hacia su empresa, en recordar a los representantes políticos de Argentina y Chile los servicios prestados por su empresa a los respectivos estados. Veamos algunos ejemplos: en 1898 al este del lago Lacar se creó el pueblo de San Martín de los Andes, para establecer soberanía en un territorio en disputa con Chile y formar un puesto militar que resguardara los pasos fronterizos.²³ Cantón militar que en 1901 se mostró presto a investigar una denuncia contra la Hube & Achelis, por contrabando de maderas por el Paso Pérez Rosales. Hube consideró aquello como una intromisión del Estado argentino en sus intereses, y escribió al cónsul general de Argentina en Chile para manifestarle los servicios que realizaba su empresa en favor del gobierno que ahora lo acosaba:

Que [la] fuerza de línea acantonada en San Martín de los Andes, por orden del Señor Ministro del ramo o de esa gobernación, para vigilar los boquetes de la Cordillera, estorban el libre tráfico de las mercaderías procedentes de este país por vía Pérez Rosales para Nahuel Huapi. Nada tendría que observar a la medida sobre vigilancia, ni de los boquetes y de todas las operaciones de la casa Hube & Achelis en su sucursal de Nahuel Huapi, siempre que se procediera equitativamente y sin ánimo de hostilidad para la expresada casa, *que es de sobra conocida de los agentes de esa Gobernación o del Gobierno Central, por cuanto permanecen hospedados en dicha casa todo el tiempo que dura la comisión que se les ha confiado*. De tal suerte que las negociaciones de la Casa Hube y Achelis se llevan a cabo con toda limpieza y a vista y presencia de los agentes fiscales, sin que jamás se haya comprobado la más ligera irregularidad, a pesar de las reclamaciones antojadizas de algunos comerciantes, que se sienten heridos en sus intereses por una imaginaria rivalidad.²⁴

22. "Reseña histórica de la Sociedad Unión de Artesanos", Osorno 1948, Fondo de la Sociedad Unión de Artesanos, Libro de Actas de la Junta General de Socios, libro primero, ff. 1-9.

23. Luis Orrego Luco, *Los problemas internacionales de Chile. La cuestión argentina* (Santiago de Chile: Imprenta, encuadernación y litografía Esmeralda, 1902) 194-195.

24. "Apartado Comercio Bariloche. Chile-Argentina. 1901. Contrabando 10-0001", Archivo Histórico Regional, Bariloche. Citado por Laura Méndez y Jorge Muñoz Sougarret, "Alianzas sectoriales en clave regional. La Norpatagonia argentino-chilena entre 1895 y 1920", *Araucanía-Norpatagonia. La territorialidad en debate*, eds. María Andrea Nicoletti y Paula Núñez (Bariloche: Editorial Universidad Nacional de Río Negro, 2013) 158 [las cursivas son nuestras].

Lo mismo ocurría con el mundo político chileno. Desde 1902 la Hube & Achelis solicitó al gobierno que se le efectuara una subvención de 200 pesos mensuales por el libre acarreo de correspondencia y comunicación telefónica entre Bariloche y Puerto Montt. El diputado por Osorno, Efraín Vásquez, defendió en el hemiciclo la obra de la empresa y su aporte a la conectividad regional:

[La construcción de un ferrocarril entre Osorno y Puerto Montt] del propio modo acercará al comercio con la Argentina, cuyo ferrocarril a Nahuelhuapi quedará muy poco distante de él, ya que, gracias a los esfuerzos de la casa de comercio de don Federico Hube, de Puerto Montt, se halla establecida la navegación de los lagos Todos los Santos i Nahuelhuapi, a donde, sin ausilio [sic] oficial, por iniciativa propia i venciendo mil inconvenientes, dicho comerciante trasladó las piezas de sus vapores, a lomo de mula, para armarlos en las propias riberas de esos lagos.²⁵

La estrategia de Hube surtió efecto ya que los cargos fueron desechados, se entregó la subvención y gracias a la firma del acuerdo de paz entre Argentina y Chile, se restituyeron las confianzas porteñas hacia la empresa y su director.²⁶ Confianza que permitió a Hube ampliar su empresa, transformándola en sociedad anónima e incluir capitales provenientes de la minería del salitre. El año de su creación, 1905, la Compañía Comercial y Ganadera Chile-Argentina inició una activa política de compra u obtención de concesiones de terrenos en Argentina y Chile, en los Territorios Nacionales para poder criar su propio ganado y en la provincia de Llanquihue para poder contar con autonomía en el tránsito y embarque de sus ganados, pieles, lanas y bienes importados. En menos de dos años se convirtió en una de las principales concesionarias de terrenos de los Territorios Nacionales de Neuquén y Río Negro,²⁷ y además administró un paso cordillerano y dos salidas al océano Pacífico, junto a varias subsidiarias en torno de los lagos Llanquihue y Nahuel Huapi.²⁸ Cuando sus acciones comenzaron a venderse en la Bolsa de Comercio de Valparaíso (Chile), se cotizaban al mismo nivel que las acciones de las empresas salitreras, por esos años las más rentables del país.²⁹ De tal forma y sin dejo de modestia, Hube afirmaba en 1904 que la prosperidad de Bariloche iba asociada

25. Cámara de Diputados-Congreso Nacional de Chile, "Sesión 11ª ordinaria en 19 de junio 1902", Santiago de Chile, 19 de junio de 1902. Biblioteca del Congreso Nacional, Santiago de Chile, *Diario de Sesiones*, febrero de 1902, p. 248. En 1904 todavía este pago no se realizaba provocando que el Senador por Llanquihue, Ramón Rozas, interpelara al Ministro de Hacienda por aquel atraso. Véase Senado-Congreso Nacional de Chile, "Sesión 49ª extraordinaria en 31 de diciembre de 1903", Santiago de Chile, 31 de diciembre de 1903. BNC, *Diario de Sesiones*, diciembre de 1903, pp. 999-1000.

26. La firma de los Pactos de Mayo en 1902 cerró las animosidades entre los países limítrofes y antecedió en dos años al dictamen del laudo arbitral de la Corona Británica, zanjándose definitivamente las disputas fronterizas en torno a los paralelos 40° a 43° de latitud sur. Véase Kenneth Mason y H.L. Crosthwait, "Colonel Sir Thomas Hungerford Holdich, K.C.M.G., K.C.I.E., C.B.", *The Geographical Journal* 75:3 (1930): 209-217; Lacoste 315-328.

27. Bandieri y Blanco. "Política de tierras en los territorios nacionales: entre la norma y la práctica", *La cuestión de la tierra pública en Argentina*, eds. Graciela Blanco y Guillermo Banzato (Córdoba: Prohistoria ediciones, 2009) 178-179.

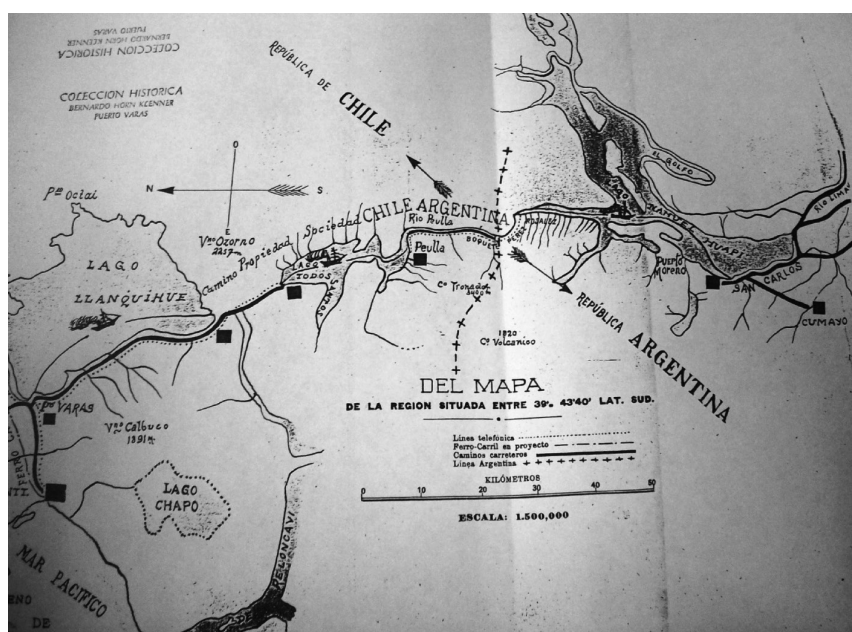
28. Jorge Weil, *Frutillar: pasado y presente* (Valdivia: Ilustre Municipalidad de Frutillar/Universidad de Los Lagos, 2006) 79.

29. Las cotizaciones en bolsa de la Chile-Argentina pueden verse en "Sociedades ganaderas", *Boletín de la Sociedad de Fomento Fabril* 22 (1905): 87, 144, 206, 256, 310, 382, 445, 532, 592, 657, 746 y 814.

a su nombre: “Pueblo fundado por los señores Hube y Achelis, donde hacen [sic] diez años no había ni un solo habitante”.³⁰

Otras empresas chilenas siguieron los pasos de Hube y se instalaron en las cercanías del Nahuel Huapi, en particular al sur en el valle del Manso, donde iniciaron inversiones para desarrollar empresas ganaderas orientadas a la exportación de carne al mercado del norte de Chile. Destacan, además de las ya nombradas Chile-Argentina y Camino y Lacoste, la empresa ganadera Cochamó, Hoffmann/Bodudahue, General San Martín y Gente Grande. Todas ellas emplearon mano de obra chilena en sus faenas, sobre todo la General San Martín que gestó la construcción de un ferrocarril entre la ciudad de Valdivia y San Martín de los Andes que, no obstante quedar inconcluso, ocupó gran número de mano de obra chilena.³¹

Mapa 2: Paso Pérez Rosales y el camino y postas instalados por la Chile-Argentina



Fuente: “Mapa elaborado por la Sociedad Chile-Argentina que representa su circuito comercial entre las ciudades de Puerto Montt y San Carlos de Bariloche” (1: 1.500.000) 1905. Federico Hube, *Chile y Argentina. De Puerto Montt al gran lago argentino Nahuelhuapi* (Valparaíso: Imprenta y litografías Gustavo Weidmann, 1904) 5.

30. Federico Hube, *Chile y Argentina. De Puerto Montt al gran lago argentino Nahuelhuapi* (Valparaíso: Imprenta y litografías Gustavo Weidmann, 1904) 3.

31. *Prospecto de la Sociedad Agrícola y Frigorífica de Cochamó* (Santiago de Chile: Imprenta Esmeralda, 1903) 19-21; Rodemil Espejo, *Valdivia. Guía ilustrada. Industrial y Comercial 1907-1908* (Valparaíso: Imprenta Westcott & Co., 1907) 127 y 130-131; Almonacid 118 y 280-281.

3 Dependencia de los trabajadores chilenos de las empresas de la misma nacionalidad en Bariloche

Este prolongado periplo, que hemos realizado para volver a la temática de los trabajadores, se debió a nuestro interés en presentar el peso de las empresas chilenas en Bariloche. El poder acumulado por estas empresas puede explicarse por sus inversiones, sus lazos políticos y, también, por la relación que establecieron con sus trabajadores. Las informaciones de contemporáneos son claras en indicar que todas las empresas chilenas en Bariloche preferían la contratación de connacionales por sobre argentinos e inmigrantes europeos.³² Frente a la interrogante del por qué esta decisión empresarial, una respuesta plausible recaería en la existencia de una alta oferta laboral en las provincias de Llanquihue y Chiloé, unido a una baja expectativa de desarrollo de estos trabajadores en territorio chileno.

A principios de la década de 1890 se produjo una masiva migración de población masculina desde Chiloé a las faenas de construcción del ferrocarril que uniría Valdivia con Puerto Montt, provocando que en menos de una década migraran sobre 3000 hombres sólo a la provincia de Valdivia —número importante si consideramos que la población urbana total de la provincia, a mediados de esa década, ascendía a 24876.³³ Sin embargo, según transcurría la década, a los migrantes chilotes se les presentaron diversos problemas: 1) eran frecuentes sus riñas con trabajadores procedentes del norte, situación que obligó a capataces e ingenieros a crear cuadrillas de chilotes (hecho que con el tiempo forzó el rechazo a su contratación);³⁴ 2) en un inicio las cuadrillas contaban con 53 obreros, para un total de 500 obreros en las obras; sin embargo, para fines de la década, cuando estuvo listo el primer trayecto (Valdivia-Osorno), el número total de trabajadores escasamente superó el centenar;³⁵ 3) la falta de medios apropiados de transporte durante el invierno hizo que muchos de los trabajadores chilotes prefirieran permanecer en el continente en lugar de retornar a la isla;³⁶ 4) en 1898 se promulgó la Ley de colonización de nacionales, que permitía a los chilenos asentarse legalmente en terrenos públicos; empero, las restricciones para postular, hicieron prácticamente inviable la colonización con chilenos.³⁷ Situaciones de mercado que fueron utili-

32. Por ser todos chilenos, se prefería la contratación de germano-descendientes para los cargos de dirección y a chilotes para puestos laborales sin calificación, situación que muestra el sesgo cultural en las empresas chilenas. Véase Vallmitjana 14.

33. Véase Oficina Central de Estadística, *Sétimo Censo general de la población de Chile 28 de noviembre 1895*, T. IV (Valparaíso: Imprenta Valparaíso, 1904) 166; *La Unión Liberal* (Osorno) 19 de octubre 1889: 2; Weber 152.

34. *El Damas* (Osorno) 26 de noviembre 1892: 2.

35. “Reporte de la faena Chicuin del 1o de junio al 12 de julio 1890” y “Faena La Peña y Filún del 13 de julio al 14 de agosto 1890”. Archivo Nacional, Santiago de Chile, Fondo Dirección General de Obras Públicas, Volumen 151, ff 32 y 60; “Copia de la circular enviada al Ingeniero en Jefe”, Santiago 29 de marzo 1898. Archivo Nacional, Santiago de Chile, Fondo Dirección General de Obras Públicas, Volumen 268, f. 116.

36. Por ejemplo existe la siguiente información sobre un naufragio que involucró a los trabajadores chilotes, accidente habitual en los meses de otoño e invierno: “20 Muertos por volcar lancha que transportaba especialmente a 15 trabajadores del ferrocarril de Valdivia y Osorno quienes regresaban a sus pueblos. Se identifican 10 nombres de pasajeros fallecidos y lugares de procedencia. El viaje sale cargado de víveres desde Quinchao, los vende en Puerto Montt, ahí recoge pasajeros y naufraga en las costas de Isla Tabón”, *El Chiloé* (Castro) 19 de abril de 1895.

37. La ley de 1898 indicó que los requisitos para postular era ser jefe de familia constituida, saber leer y escribir y no haber sido condenado por ningún crimen. Estipulaciones que dejaban fuera, según el censo de 1907, al sesenta por ciento de la población nacional que no había contraído matrimonio, que se superponía al cincuenta y ocho por ciento de la masculina

zadas por los empresarios para contratar de manera ventajosa a la población chilota y trasladarla hacia Bariloche.

El primer paso del enganche ocurría en la ciudad de Puerto Montt donde eran contactados, se les adelantaba un dinero en metálico y después se les trasladaba sin costos a Bariloche.³⁸ Al mismo tiempo la empresa procuraba el alejamiento del trabajador de cualquier circunstancia o círculo familiar que motivara un cambio en su decisión. En relación al punto anterior indicaremos un caso que nos parece ilustrador: a inicios de 1906, cuando se desarrollaba el mayor incremento en las inversiones de las compañías chilenas en Bariloche, el Intendente de Llanquihue, Francisco Steguer, debió informar al Ministro del Interior chileno que le era imposible reiniciar las faenas de construcción de caminos públicos porque las empresas ganaderas contrataron a todos los trabajadores llegados desde Chiloé y le fue imposible retenerlos porque las compañías les ofrecían el doble del salario habitual en la ciudad, algo imposible de igualar por la Intendencia.³⁹

Ya en Bariloche, las empresas chilenas repetían el sistema de relaciones sociales establecido en Chile con sus trabajadores, es decir, el pago en vales y la construcción de cuartos/conventillos para su alojamiento.⁴⁰ Sin embargo, a algunos les permitieron desligarse contractualmente de la empresa y establecer sus propias tiendas, empero, en los hechos, continuaban ligados a la compañía ya que ésta les suministraba bienes importados y mercado comprador. Aquella población fue considerada rápidamente por diversos funcionarios públicos, quienes recomendaron al Gobierno argentino que dispusiera mecanismos de argentinización para esos trabajadores; considerando que con tal política se poblaría de mejor forma la ciudad y sus alrededores, además de desvanecer suspicacias sobre el explosivo aumento de población chilena en la ciudad fronteriza. Esta es la descripción que realizó el agrimensor Eliseo Schieroni, en 1907, sobre el valor de la población chilena en Bariloche:

Doy mi opinión fundamentada respecto al arraigo real de los ocupantes y de sus tendencias y también fundándome en hechos hago ver que la población que en un principio fue llamada por la multiplicidad de trabajo de la casa comercial Chile-Argentina se establece y día a día encuentra ocupaciones remuneradas. El eje de acción y progreso ha sido después la casa de comercio citada. Con la construcción de su muelle y la navegación del lago intercambiando productos a Chile, su molino, su aserradero, sus tropas de acarreo que viajan al territorio rodeada de empleados, operarios y peones que se poseyeron alrededor de esta casa levantando viviendas de madera donde hay abundante y trabajable. La población que se difundió después y que yo encontré arraigada

que no tenía conocimientos de lecto-escritura. Véase Comisión Parlamentaria de Colonización, *Informe, proyectos de ley, actas de sesiones y otros antecedentes* (Santiago de Chile: Sociedad imprenta y litografía Universo, 1912) 20; Pinto 51 y 62.

38. *La Voz de Río Bueno* (Río Bueno) 1 de marzo y 17 de mayo 1890: 3 y 2, respectivamente

39. “[...] Contratan toda la gente trabajadora que llega de Chiloé a ésta, pagándoles hasta dos pesos por día y dándoles facilidades de transporte y su mansención [sic], ú ofreciéndoles contratos ventajosos”. “Carta del Intendente Francisco Steguer”, *La Voz de Osorno* (Osorno) 9 de noviembre 1906: 2.

40. Viviana Lolich, “San Carlos de Bariloche: una ciudad de pioneros”, *Cienquicentenario del centro cívico 1940-1990*, s.e. (Bariloche: Museo de la Patagonia, 2003) 18.

y haciendo vida independiente, casi toda ha dependido de la casa de Hube y Achelis, ya como empleados, contratistas, habilitados, etc. Las excepciones se refieren en su mayor parte a los empleados de policía, juzgado, escuela, telégrafo, inspección de bosques, etc. Estas personas como Juan Neu, Federico Reichel, Muehlenffordt, Vásquez, Rubén Fernández, Winkler, García, etc. que han dependido en sus asuntos de la casa de comercio a que me refiero, hoy poseen oficios propios y algunos han abierto casa de comercio independiente y se les miró insospechables de adquirir por cuenta de terceros.

La mayor parte de los operarios de la Chile-Argentina, junto a sus familias fueron contratados para la construcción de un nuevo e importante muelle que permitiese atracar los vaporcitos en todo tiempo, otras instalaciones varias entre ellas la construcción de turbina para el molino, trabajo que aumentó a la vez al personal de herrería, carpintería y aserradero, etc., traen de Chile nueva y numerosa afluencia de personal que instalándose en galpones quisieron algunos arraigarse solicitando solares que se les dio posesión. Estas posesiones han sido maliciosamente sospechadas de inestables y quizá pobladas por cuenta de un tercero. No veo el propósito. Estas poblaciones serán independientes como lo fueron los primeros que ya he dicho pertenecen a personas que fueron vinculadas a la casa de Hube y Achelis.

[...] Con ese criterio he dado posesión sin mirar que en ello hería los intereses de personas influyentes, de funcionarios públicos que en provecho propio usufructuaban esos terrenos formando potreros y estrechando los edificaban por el lado de los mallines. Creo por el contrario que estas poblaciones son de verdadero arraigo. El temor de que terminados los trabajos del Muelle y demás instalaciones de la sociedad a que me refiero produzca una dispersión de personal, ocasionando abandono de las posesiones en el pueblo no es fundado.⁴¹

Tal como indica la cita, los funcionarios argentinos consideraban valiosos a los trabajadores chilenos, en particular a los asociados a alguna empresa chilena y, étnicamente hablando, germano-chilenos o criollos no nacidos en Chiloé (debido a la homologación de los chilotos con la población indígena de la zona). Para atraer a los trabajadores chilenos se propusieron dos acciones: el acceso a la tierra y la escuela. Para la tierra era prerequisite la aceptación de la nacionalidad argentina, en cambio, la escuela recibía a los menores sin distinción de nacionalidad. Muchos chilenos desistieron nacionalizarse y continuaron dependiendo de las habitaciones entregadas por las empresas chilenas o, simplemente, preferían edificaciones transitorias en terrenos fiscales.⁴² Ante tal situación, el Estado chileno promulgó una modificación a la ley de colonización para chilenos: a los que volvían de Argentina los bonificó con 80 hectáreas y no con las 50 convenidas originalmente.⁴³

41. Publicada por Jules Huret, "Del Plata a la Cordillera de los Andes" (orig. 1913) y reeditada en *Diario Río Negro* (General Roca) 3 de mayo de 1991. Citado por Laura Méndez y Muñoz Sougarret, "Economías cordilleranas e intereses nacionales: genealogía de una relación. El caso de la Compañía Comercial y Ganadera Chile-Argentina (1895-1920)", *Fronteras en movimiento e imaginarios geográficos*, eds. Andrés Núñez, Rafael Sánchez y Federico Arenas (Santiago de Chile: Editorial Universidad Católica de Chile/Ril Editores, 2012).

42. El Cónsul chileno en la ciudad de Neuquén se refería en 1897 así sobre esta conducta: "La colonia chilena, no manifiesta deseos de radicarse en el territorio argentino. Sus habitaciones son sencillas y asociadas a surtir a las más indispensables necesidades de la vida, no hacen plantaciones ni cultivos esmerados. En suma, desean tener toda su propiedad en condiciones de ser fácilmente transportada". Citado por Luis Carreño, "Migración y colonización de Aisén" 126-127.

43. Julio Pérez Canto, *Economical and social progress of the Republic of Chile* (Santiago de Chile: Imprenta Barcelona, 1906) 180.

Esta medida surtió poco efecto, ya que el crecimiento de las empresas chilenas se había reflejado en remuneraciones más altas que la norma en Chile; mientras aquel factor no cambió, no hubo un número significativo de chilenos que volvieran a su país de origen.

Cerrada esa vía de argentinización del trabajador chileno restaba la escuela como un mecanismo de nacionalización de sus hijos, sin embargo, las autoridades argentinas se encontraron con un abierto desdén de la población chilena. Destaca el informe del Inspector del Consejo Nacional de Educación, Raúl Díaz, que en 1902 se refirió en los siguientes términos de los chilenos en Argentina:

[...] La población chilena é indígena en su casi totalidad, es indiferente á la escuela y á todo lo que implica progreso [...]. Los vecinos venidos, ligados al país de sus respectivos nacimientos por la sangre, intereses, comercio y tradición de barbarie y atraso, no aman la tierra argentina que les brinda libertad y pan ni quieren su escuela. Son estos inmigrantes sudamericanos mil veces más refractarios á la civilización y al espíritu argentino que los más atrasados inmigrantes europeos.⁴⁴

A la luz de otras investigaciones, y apoyados en el trabajo de Exequiel Bustillos, consideramos que muchos funcionarios vieron el rechazo, por parte de los trabajadores chilenos a aceptar la nacionalidad argentina, como una política azuzada por el Estado chileno, tendiente a mantener en tensión la región patagónica.⁴⁵ Por lo mismo, percibieron con resquemor que avanzado el siglo XX, creciera el número

Cuadro 2: Censos de población del Territorio Nacional de Río Negro

Año	Total	Nacionales	Extranjeros	% del total	Europeos	Países limítrofes
1895	9.241	7.616	1.627	17,6	886	724
1914	42.242	27.369	14.873	35,2	9.138	5.735

Fuente: José Antonio Gorniz, "Migraciones, ferias nupciales y hogares en Río Negro" (ponencia, Terceras Jornadas de Historia de la Patagonia, 2008).

de migrantes chilenos no acarreados por alguna empresa chilena, en su mayoría chilotos. En el cuadro 2 podemos observar el incremento de inmigrantes limítrofes en Río Negro, la mayoría concentrados en Bariloche (situación diferente de los europeos, primordialmente galeses, que se ubicaban en la Colonia 16 de Octubre).

Durante las primeras décadas del siglo XX se vivió un incremento de la migración espontánea de trabajadores chilenos al Territorio de Río Negro, al mismo tiempo que muchas de las empresas ganaderas chilenas se desentendían de aquella

44. Citado por Cristina Sacarello y Silvia Zampa, "El cuerpo como construcción social: discursos educativos, higiene y salud. San Carlos de Bariloche 1910-1945". VII Congreso de Historia Social y Política de la Patagonia argentino-chilena. 8, 9 y 10 de octubre 2009 Trevelin (Rawson: Secretaría de Cultura del Chubut, 2011) 259.

45. Exequiel Bustillos, *El despertar de Bariloche* (Buenos Aires: Casa Pardo, 1971) 13, 418-9 y 518-9.

población. Eran contratados temporalmente sin ninguno de los beneficios entregados a sus empleados más antiguos; esta situación llevó a muchos de los migrantes a abandonar la ciudad de Bariloche e instalarse en el valle del Manso o la ciudad de Esquel, donde podían ejercer funciones tradicionales de cría de ganado o tala del bosque nativo.⁴⁶ La separación entre los nuevos trabajadores chilenos y las empresas ganaderas se ve reflejada en la crisis económica regional derivada de la guerra mundial de 1914. Mientras muchas de las empresas ganaderas chilenas quebraban o vendían sus capitales en Argentina, los migrantes chilenos no cesaron en su arribo a la región. Sin los lazos de dependencia establecidos por las empresas,

Cuadro 3: Censos nacionales y territoriales de Río Negro

Año Censo y Sexo		Total extranjeros	Ultramarinos	Países limítrofes
1895	Total	1.627	883	724
	Varones	1.227	676	551
	Mujeres	400	227	173
1912	Total	11.800	7.454	4.346
	Varones	8.861	5.951	2.910
	Mujeres	3.029	1.293	1.436
1914	Total	14.873	9.138	5.735
	Varones	10.660	6.891	3.769
	Mujeres	4.213	2.247	1.966
1920	Total	13.498	9.226	4.272
	Varones	9.646	6.820	2.826
	Mujeres	3.852	2.406	1.446

Fuente: Gómez, cuadro 2.16 (parcial)

los migrantes chilenos (sobre todo chilotes) prefirieron asentarse en el valle del Manso, construir edificaciones precarias en terrenos fiscales, producir para su subsistencia e invitar a sus familias a venir desde Chile (véase el cuadro 3 que muestra el aumento de migración femenina a la región previo a 1914).⁴⁷

46. Bailey Willis, *El norte de la Patagonia*, Tomo I (Nueva York: Scribner Press, s/f) 45, 278 y 284.

47. La situación de la mujer chilena en Río Negro era delicada, ya que no existía un nicho de mercado laboral singular para ella y la fruticultura entregó menores plazas laborales de las esperadas hasta bien entrado el siglo XX. Por lo mismo, durante los primeros años del siglo XX su papel preferencial fue acompañar al hombre y dedicarse a las tareas de horticultura de subsistencia y crianza de los hijos. Véase Verónica Trpin, "Identidades en movimiento. Familias chilenas en la fruticultura del

Cuando se han referido a la complicada integración social de los trabajadores chilenos en los Territorios Nacionales, muchos autores habitualmente matizan tales afirmaciones, ajustándolas a situaciones de tensión bélica entre Argentina y Chile;⁴⁸ compartiendo ésta visión, consideramos que se complementarían sus hipótesis si incluyéramos la variable del tipo de trabajador chileno llegado a la región. Durante los años en que las empresas ganaderas vigilaban y controlaban a sus trabajadores, las autoridades rionegrinas se mostraron dispuestas a integrar sin dificultad a los chilenos. Como lo indicamos en apartados previos, los funcionarios agradecían el celo en la contratación y control ejercido por las empresas sobre sus trabajadores, al punto de valorarlos en su calidad de trabajadores “calificados”, incluso por empleadores no chilenos.⁴⁹ Esta situación era diametralmente opuesta a lo ocurrido con la migración laboral espontánea que, ajena al control de las empresas chilenas, era vista por los funcionarios de los Territorios como una partida nómada de iletrados, viciosos y revoltosos.⁵⁰

A sabiendas del uso habitual de la diferenciación étnica al momento de caracterizar a los migrantes laborales chilenos, las informaciones recabadas no nos hablan de una marcada diferencia entre los migrados que traspasaron la cordillera contratados por las ganaderas chilenas y los no contratados; teniendo como núcleo fundamental de ambas migraciones la población proveniente de Chiloé. Por lo mismo volvemos a reiterar que el sesgo diferenciador tenía menos que ver con su etnicidad y más con su posición en el mercado laboral. Las ventajas y estatus adquiridos por las ganaderas chilenas se traspasaban a sus trabajadores y empleados quienes, probablemente debido al estricto control que las mismas empresas ejercían, aparecían frente a la comunidad como sujetos probos e idóneos para los desafíos de la colonización de la cordillera, recibiendo los trabajadores, a cambio, la protección política de la empresa en situaciones de conflicto.⁵¹ Rota esta relación, por la migración espontánea de los trabajadores, las capacidades de absorción laboral disminuyeron en el mercado de trabajo local, lo que obligó a los emigrantes sin contrato a transitar entre ciudades y estancias en busca de puestos temporales de trabajo (en las faenas agrícolas o de construcción de líneas férreas) o su asentamiento ilegal en

Alto Valle de Río Negro, Argentina”, *Cuadernos Pagu* 29 (2007): 229-231; Darío Xicarts, Soledad Caracotche y Sebastián Cabrera, “El poblamiento del valle de El Manso a principios del siglo XX: diálogos entre antropología e historia”, *Procesos históricos, transformaciones sociales y construcciones de fronteras. Aproximaciones a las relaciones interétnicas*, eds. Sebastián Valverde y otros (Buenos Aires: Imprinta Universidad de Buenos Aires, 2011) 265-269.

48. Véase Paula Núñez, Brenda Matossian y Laila Vejsbjerg, “Patagonia, de margen exótico a periferia turística. Una mirada sobre el área protegida de la frontera”, *Pasos* 10.1 (2012): 55.

49. Destacable es el caso del inmigrante italiano Primo Caprano quien compró parte de los bienes de la Chile-Argentina, al momento de su quiebra, y no dudó en contratar a los antiguos trabajadores y empleados de la empresa. Véase Laura Méndez, “El León de la Cordillera. Primo Caprano y el desempeño empresarial en la región del Nahuel Huapi, 1902-1932”, *Boletín Americanista* 59 (2009): 32 ss.

50. Willis 288 y 357.

51. Por ejemplo, en diciembre de 1911 se produjo un tiroteo en un local de citas entre trabajadores chilenos y la policía fronteriza de Río Negro, que terminó con la muerte de un chileno. Aparentemente por la mediación de la Chile-Argentina, se habría hecho presente en Bariloche el Subprefecto policial de Puerto Montt, Francisco Melo, con intenciones de interrogar y esclarecer los hechos. Los interrogatorios se produjeron a pesar de las quejas de los funcionarios argentinos, lo que evidencia el nivel de autonomía de las empresas chilenas y su interés por mostrarse como protectoras de sus trabajadores. Véase Francisco Juárez, “El Prefecto de Puerto Montt investiga en Bariloche”, *Diario Río Negro* (General Roca) 21 de agosto 2005.

terrenos públicos, produciendo para su subsistencia además de explotar el bosque nativo. Esta acción tuvo como respuesta el abierto rechazo de los sectores rectores de los Territorios hacia esos trabajadores (que eran llamados intrusos y no migrantes) y de aquí al discurso xenófobo y racial sólo había un paso.⁵² Consideramos que el discurso se adecuó a la realidad y no al contrario; la percepción negativa del trabajador chileno se impuso en los informes, reportes y conversaciones de los agentes burocráticos cuando su separación de las empresas chilenas los transformó en sujetos opacos y de desconocidas intenciones.

Conclusiones

Nuestra investigación, sin ser un trabajo exhaustivo, se propuso describir las prácticas empresariales realizadas en Bariloche y su impacto en los trabajadores chilenos que emigraron a sus puestos laborales. Consideramos que la relación establecida atrajo a los trabajadores con diversas regalías monetarias, habitacionales, crediticias y de estatus social que posibilitaron la propagación de discursos y prácticas que inculcaron, en los trabajadores, la consideración de comunión entre sus destinos y los de la empresa. No estamos insinuando que nos enfrentamos a las políticas paternalistas de corte fordista que desarrollaron otras empresas transnacionales en las Américas, sin embargo, sí consideramos interesante observar su germen en sociedades alejadas de las capitales nacionales, en donde las empresas privadas adquirieron una gran influencia local, igual o superior que los agentes estatales. Asimismo, presentamos las diferencias entre los trabajadores según su posición en el mercado laboral argentino, siendo importante la filiación directa con la empresa como mecanismo de aseguramiento de la correcta integración económica y social por parte de trabajadores y empleados. Por último, consideramos primordial comprender las relaciones de dependencia entre empresas y trabajadores más allá de las formas violentas de coacción, facilitándonos indagar en las identidades laborales de los trabajadores que permitieron su aceptación cultural de las políticas de control empresarial.

Las experiencias laborales previas allanaron el camino a la aceptación de todas las cláusulas propuestas por los empresarios chilenos en Bariloche, llegando al punto de considerarse afortunados al ver la situación de sus connacionales que trabajaban de forma independiente.

Fuentes Primarias

Manuscritos

Archivo Nacional de la Administración, Santiago de Chile, Dirección del Trabajo.
 Archivo Nacional, Santiago de Chile, Dirección General de Obras Públicas.
 Fondo de la Sociedad Unión de Artesanos de Osorno, Osorno, Actas de la Junta General de Socios.

52. Willis 278 y 284; José Daniel Benclowicz, "Migración chilena, pueblos originarios y discursos sobre Bariloche: reflexiones en torno a las representaciones hegemónicas de la historia reciente", *Estudios Trasandinos* 17.1 (2012): 45

Impresos

Diario de Sesiones, Biblioteca del Congreso Nacional de Chile, Santiago de Chile.

Periódicos y Revistas

El Damas (Osorno) 1892.

El Liberal (Osorno) 1889-1898.

La Unión Liberal (Osorno) 1890.

La Voz de Osorno (Osorno) 1906-1907.

Bibliografía

Almonacid, Fabián. *La industria valdiviana en su apogeo (1870-1914)*. Valdivia: Universidad Austral de Chile, 2013.

Arias, Mario. "La Patagonia argentina como Territorio Nacional. Perspectivas de análisis". *VII Congreso de Historia Social y Política de la Patagonia argentino-chilena. 8, 9 y 10 de octubre 2009 Trevelin* (Rawson: Secretaría de Cultura del Chubut, 2011) 9-15.

Bandieri, Susana. "Pensar una Patagonia con dos océanos. El proyecto de desarrollo de Ezequiel Ramos Mexía". *Quinto Sol* 13 (2009): 47-71.

_____ y Blanco, Graciela. "Invirtiendo en tierras y ganados: capitales chilenos en la frontera norpatagónica". *Cruzando la cordillera... La frontera argentino-chilena como espacio social*. Ed. Susana Bandieri. Neuquén: Centro de Estudios de Historia Regional de la Universidad Nacional del Comahue, 2001.

_____ y Blanco, Graciela. "Política de tierras en los territorios nacionales: entre la norma y la práctica". *La cuestión de la tierra pública en Argentina*. Eds. Graciela Blanco y Guillermo Banzato. Córdoba: Prohistoria ediciones, 2009.

Benclowicz, José Daniel. "Migración chilena, pueblos originarios y discursos sobre Bariloche: reflexiones en torno a las representaciones hegemónicas de la historia reciente", *Estudios Trasandinos* 17.1 (2012) 41-58.

Blancpain, Jean-Pierre. *Les allemands au Chili (1816-1945)*. Köln: Böhlag editores, 1974.

Bustillos, Exequiel. *El despertar de Bariloche*. Buenos Aires: Casa Pardo, 1971.

Carmagnani, Marcello. *Desarrollo industrial y subdesarrollo económico. El caso chileno (1860-1920)*. Santiago de Chile: Dibam, 1998.

Carreño, Luis. "Chilotes en Aysén y explotación de los recursos naturales", *Boletín de Historia y Geografía* 13 (1997): 93-102.

_____. "Migración y colonización de Aisén". *¿Faltan o sobran brazos? Migraciones internas y fronterizas (1850-1930)*. Ed. Carmen Norambuena. Santiago de Chile: Universidad de Santiago, 1997.

- _____. “El ganado indígena en la industrialización de Valdivia, siglo XIX”, *Miradas Transcorderianas*. Ed. Paula Núñez. Bariloche: Universidad Nacional de Río Negro, 2011.
- Comisión Parlamentaria de Colonización. *Informe, proyectos de ley, actas de sesiones y otros antecedentes*. Santiago de Chile: Sociedad imprenta y litografía Universo, 1912.
- Di Stefano, Roberto, Sabato, Hilda, Moreno, José y Romero, Luis Alberto. *De las cofradías a las organizaciones de la Sociedad civil. Historia de la iniciativa asociativa en Argentina 1776-1890*. Buenos Aires: Edilab Ed., 2002.
- Dicósimo, Daniel y Simonassi, Silvia (Comps.). *Trabajadores y empresarios en la Argentina del siglo XX: indagaciones desde la historia social*. Rosario: Prohistoria ediciones, 2011.
- Dinius, Oliver J. y Vergara, Ángela. *Company Towns in the Americas: Landscape, Power, and Working-Class Communities (Geographies of Justice and Social Transformation)*. Athens: The University of Georgia Press, 2011.
- Espejo, Rodemedil. *Valdivia. Guía ilustrada. Industrial y Comercial 1907-1908*. Valparaíso: Imprenta Westcott & Co., 1907.
- Gomiz, José Antonio. “Migraciones, ferias nupciales y hogares en Río Negro”. Ponencia, Terceras Jornadas de Historia de la Patagonia, 2008.
- Greztoso, Sergio. *De la ‘regeneración del pueblo’ a la huelga general. Génesis y evolución histórica del movimiento popular en Chile (1810-1890)*. Santiago de Chile: RIL Ed., 2007.
- Hube, Federico. *Chile y Argentina. De Puerto Montt al gran lago argentino Nahuelhuapi*. Valparaíso: Imprenta y litografías Gustavo Weidmann, 1904.
- Lacoste, Pablo. *La imagen del otro en las relaciones de la Argentina y Chile (1534-2000)*. Buenos Aires: FCE/Universidad de Santiago de Chile, 2003.
- Lintz, Totila, Neumann, Guillermo y Scholbach, Henry. *150 años del Deutscher Verein de Puerto Montt e instituciones alemanas (1860-2010)*. Puerto Montt: Club Alemán de Puerto Montt, 2012.
- Lolich, Viviana. “San Carlos de Bariloche: una ciudad de pioneros”. *Cien cuencentenario del centro cívico 1940-1990*. S.E. Bariloche: Museo de la Patagonia, 2003.
- Mandrini, Raúl. *La Argentina aborigen*. Buenos Aires: Siglo XXI editores, 2008.
- Mason, Kenneth y Crosthwait, H.L. “Colonel Sir Thomas Hungerford Holdich, K. C. M. G., K. C. I. E., C. B.”. *The Geographical Journal* 75:3 (1930): 209-217.
- Matus, Mario. “Salarios y sueldos reales en operarios y empleados metalúrgicos industriales chilenos, 1888-1928”. Ponencia, XIV Jornadas de Historia Regional de Chile, Valparaíso, 2008.
- Méndez, Laura. “El León de la Cordillera. Primo Caprano y el desempeño empresarial en la región del Nahuel Huapi, 1902-1932”. *Boletín Americanista* 59 (2009): 29-46.
- _____. y Muñoz Sougarret, Jorge. “Alianzas sectoriales en clave regional. La Norpatagonia argentino-chilena entre 1895 y 1920”. *Araucanía-Norpa-*

- tagonia. *La territorialidad en debate*. Eds. María Andrea Nicoletti y Paula Núñez. Bariloche: Universidad Nacional de Río Negro, 2013.
- _____. y Muñoz Sougarret, Jorge. “Economías cordilleranas e intereses nacionales: genealogía de una relación. El caso de la Compañía Comercial y Ganadera Chile-Argentina (1895-1920)”. *Fronteras en movimiento e imaginarios geográficos*. Eds. Andrés Núñez, Rafael Sánchez y Federico Arenas. Santiago de Chile: Universidad Católica de Chile/Ril Editores, 2013.
- Navarro, Pedro (Ed.). *Memorias de los Gobernadores de Neuquén y Río Negro (1880-1904)*. Neuquén: Editorial de la Universidad Nacional del Comahue, 2008.
- _____. “La conquista de la Patagonia y el reparto de tierras”. *Historia de las familias Mapuche Lof Paichil Antriao y Lof Quintriqueo. Mapuche de la margen norte del lago Nahuel Huapi*. Comp. Gerardo Ghioldi. Córdoba: Ferreyra Editores, 2010.
- Norambuena, Carmen. “La opinión pública frente a la emigración de chilenos a Neuquén (1895-1930)”. *¿Faltan o sobran brazos? Migraciones internas y fronterizas (1850-1930)*. Ed. Carmen Norambuena. Santiago de Chile: Universidad de Santiago, 1997.
- Núñez, Néstor y Pradines, Juan. “Evolución poblacional del Departamento de Osorno desde su refundación hasta la consolidación del proceso urbano (1796-1940)”. Seminario de titulación, Universidad de Los Lagos, 1995.
- Núñez, Paula, Matossian, Brenda y Vejsbjerg, Laila. “Patagonia, de margen exótico a periferia turística. Una mirada sobre el área protegida de la frontera”. *Pasos* 10.1 (2012): 47-59.
- Oficina Central de Estadística. *Sétimo Censo jeneral de la población de Chile 28 de noviembre 1895* Tomo IV. Valparaíso: Imprenta Valparaíso, 1904.
- Orrego Luco, Luis. *Los problemas internacionales de Chile. La cuestión argentina. El Tratado de 1881 y negociaciones posteriores*. Santiago de Chile: Imprenta, encuadernación y litografía Esmeralda, 1902.
- Peralta, Gabriel. *Historia económica y urbana de Osorno*. Osorno: Impresor ediciones, 1991.
- Pérez Canto, Julio. *Economical and social progress of the Republic of Chile*. Santiago de Chile: Imprenta Barcelona, 1906.
- Pinto, Jorge. *Los censos chilenos del siglo XX*. Osorno: Universidad de la Frontera, 2010.
- Prospecto de la Sociedad Agrícola y Frigorífica de Cochamó*. Santiago de Chile: Imprenta Esmeralda, 1903.
- Rodríguez, Mariela. “¿Indígenas, obreros rurales o extranjeros? Migraciones chilotas en la literatura de viajes de los años 30’s”. *Nuevo Mundo Mundos nuevos*, Debates 2005. <http://nuevomundo.revues.org/451> (17/03/11).
- Sacarelo, Cristina y Zampa, Silvia. “El cuerpo como construcción social: discursos educativos, higiene y salud. San Carlos de Bariloche 1910-1945”. *VII Congreso*

- de Historia Social y Política de la Patagonia argentino-chilena. 8, 9 y 10 de octubre 2009 Trevelin*. Rawson: Secretaría de Cultura del Chubut, 2011.
- Soto, Claudio. “Desempleo y consumo en Chile”. *Economía chilena* 7.1 (2004): 31-50
- Steffen, Hans. *Viajes de exploración y estudio a la Patagonia occidental 1892-1902*. Tomo I. Santiago de Chile: Biblioteca Nacional/Pontificia Universidad Católica de Chile/Cámara Chilena de la Construcción, 2010.
- Trpin, Verónica. “Identidades en movimiento. Familias chilenas en la fruticultura del Alto Valle de Río Negro, Argentina”. *Cuadernos Pagu* 29 (2007): 227-255.
- Vallmitjana, Ricardo. *Sociedad Comercial y Ganadera Chile-Argentina 1900-1916*. Bariloche: Museo de la Patagonia, s/f.
- Weber, Alfredo. *Chiloé. Su estado actual, su colonización, su porvenir*. Santiago de Chile: Imprenta Mejía, 1903.
- Weil, Jorge. *Frutillar: pasado y presente*. Valdivia: Ilustre Municipalidad de Frutillar/ Universidad de Los Lagos, 2006.
- Willis, Bailey. *El norte de la Patagonia*. Nueva York: Scribner Press, s/f
- Xicarts, Darío, Caracotche, Soledad y Cabrera, Sebastián. “El poblamiento del valle de El Manso a principios del siglo XX: diálogos entre antropología e historia”. *Procesos históricos, transformaciones sociales y construcciones de fronteras. Aproximaciones a las relaciones interétnicas*. Eds. Sebastián Valverde y otros Buenos Aires: Imprenta Universidad de Buenos Aires, 2011.
- Yáñez, Juan Carlos (Ed.). *Alcohol y trabajo. El alcohol y la formación de las identidades laborales en Chile, siglos XIX y XX*. Osorno: Universidad de Los Lagos, 2008.